

PORTICO: HEDONISMO HISTRIONICO

Acodado en escuadra
atrae con metálica insistencia
mis brazos
que vuelan a enroscarse
a un ecuador ajeno al aguijón.

Cuando ignorados vuelven del ignorante
espacio, un giro súbito
y un choque en la cintura,
dos estípites enramándose con urgencia.

Luego
la crispación, seísmo breve.

EQUES: REFINAMIENTO MARMOREO PARA MORIR

Defendiéndose
de la admiración de generaciones
que nada significan,
abrumadoramente melancólica
la hermosa imagen ecuestre,
llena de enemistad contra el individuo,
alza la pureza de sus líneas sobre
una hilera de escalones
que se desparraman hasta el patio.
Brinda bridas al animal desbocado,
y ante la más grave seriedad de la existencia,
se confunden los ojos con los rayos que fundieron
el hierro

—aunque esté en medio de la vida misma—.

Pilar ALVARO